

## **RIESGOS FUTUROS PARA LA INDUSTRIA DEL PETROLEO:**

A nuestro parecer, hay muchas probabilidades de que el cambio de actuación de la Opec, y en concreto de los países productores del golfo, se derive de un cambio en la visión y estrategia de negocio. ¿Cuánto vale el último barril de crudo?

No hay duda de que existen muchos factores que hacen pensar que la industria del petróleo está en una fase de profundo cambio.

Shale oil es una tecnología nueva. Y como tal todavía podríamos ver grandes ahorros de coste por mayor innovación tecnológica. Todos esos ahorros redundarán en un precio del crudo más barato.

En renovables, la proliferación de nuevas tecnologías disruptivas, así como el continuo ahorro de costes, hacen que puedan ser una gran amenaza al sector: solar, baterías, eólica, etc. cuya reducción de costes van evolucionando favorablemente, y que pueden desplazar al crudo como principal fuente de energía. Dentro de esta evolución tecnológica, destacaríamos el coche eléctrico, así como la gasificación del transporte, pues en el sector del transporte el crudo todavía es el principal combustible utilizado. Otro factor a tener en cuenta son los diferentes programas de eficiencia energética lanzados por los distintos países, así como el desarrollo tecnológico destinado a elevar esta eficiencia.

El cambio climático es un concepto que cada vez cuaja más en la comunidad científica y en la sociedad. Si quemáramos todas las reservas de crudo existentes, parece que nunca podríamos conseguir los objetivos de control del aumento por debajo de los dos grados centígrados de la temperatura de la tierra. Lima 2014 y París 2015, aunque difícil el acuerdo, ponen de manifiesto esa dirección política y esa demanda social. Ya en Lima se habla de un potencial objetivo de cero emisiones para 2050.

Analizados todos estos factores parece que el crudo, y las empresas petrolíferas, se encuentran en una gran encrucijada. Las decisiones que se tomen a partir de este momento van a ser vitales para la supervivencia de las compañías del sector. El nivel de incertidumbre es alto. Pero la dirección a la que empuja la sociedad parece clara.

Quizá esta última reunión de la OPEP ponga de manifiesto que sí se está produciendo un cambio de mentalidad en los países del golfo, pasando de pensar “tenemos una riqueza que debemos administrar para las generaciones futuras” a “quememos el crudo ahora, no vaya a ser que dentro de unos años el crudo no tenga valor”.